porrò inimicorum tuorum anima rotabitur, quasi in impetu et circulo fundæ.

30. Cùm ergò fecerit Dominus tibi domino meo omnia quæ locutus est bona de te, et constituerit te ducem super Israël,

31. Non erit tibi hoc in singultum, et in scrupulum cordis domino meo, quòd effuderis sanguinem innoxium, aut ipse te ultus fueris : et cùm benefecerit Dominus domino meo, recordaberis ancillæ tuæ.

32. Et ait David ad Abigail : Benedictus Dominus Deus Israël, qui misit hodie te in occursum meum, et benedictum eloquium tuum,

33. Et benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem, et ulciscerer me manu meâ.

34. Alioquin vivit Dominus Deus Israël, qui prohibuit me ne malum facerem tibi : nisi citò venisses in occursum mihi, non remansisset Nabal usque ad lucem matutinam, mingens ad parietem.

35. Suscepit ergò David de manu ejus omnia quæ attulerat ei, dixitque ei : Vade pacificè in domum tuam, ecce audivi vocem tuam, et honoravi faciem tuam.

36. Venit autem Abigail ad Nabal : et ecce erat ei convivium in domo ejus, quasi convivium regis, et cor Nabal jucundum : erat enim ebrius nimis : et non indicavit ei verbum pusillum aut grande usque mane.

37. Diluculò autem cùm digessisset vinum Nabal, indicavit ei uxor sua verba hæc, et emortuum est cor ejus intrinsecùs, et factus est quasi lapis.

38. Cùmque pertransissent decem dies, percussit Dominus Nabal, et mortuus est.

39. Quod cùm audisset David mortuum Nabal, ait : Benedictus Dominus, qui judicavit causam opprobrii mei de manu Nabal, et ser-

Dios : mas el alma de tus enemigos será rodada[1], como con giro impetuoso de honda.

30. Y cuando el Señor hubiere dado á tí, señor mio, todos los bienes que ha hablado acerca de tí, y te hubiere establecido caudillo sobre Israél,

31. No te será esto en sollozo ni en escrúpulo de corazon, mi señor, el haber derramado sangre inocente, ó vengádote por tí mismo : y cuando el Señor hubiere hecho bien á mi señor, te acordarás de tu esclava.

32. Y dijo David á Abigail : Bendito sea[2] el Señor Dios de Israél, que te ha enviado hoy á mi encuentro, y benditas sean tus palabras,

33. Y bendita tú, que me has estorbado hoy el ir á derramar sangre, y vengarme por mi mano.

34. De otra manera, vive el Señor Dios de Israél, que me ha prohibido de hacerte mal : que si no hubieras venido prontamente á encontrarme, no le hubiera quedado á Nabál de aquí á la luz de la mañana quien mease á la pared.

35. Recibió pues David de su mano todo lo que le habia traido, y díjola : Vuélvete en paz á tu casa, ves que he oido tu voz, y que he honrado tu presencia[3].

36. Y volvió Abigail á Nabál : y halló que tenia en su casa un banquete, como banquete de rey, y el corazon de Nabál estaba alegre[4] : porque estaba muy embriagado : y no le habló palabra chica ni grande hasta la mañana[5].

37. Mas al amanecer cuando ya Nabál habia digerido el vino, contóle su mujer lo que habia pasado, y se le murió interiormente su corazon[6], y se quedó como una piedra.

38. Y al cabo de diez dias, hirió el Señor á Nabál, y se murió.

39. Y David cuando oyó que habia muerto Nabál, dijo : Bendito sea el Señor, que ha juzgado la causa de la afrenta[7] que me hizo Nabál, y

destreza. La comparacion está tomada de la plata, que antes que se redujese á moneda, consistia en unas pequeñas barras ó reglas, que se ataban juntas, y formaban como un hacecito.

1 MS. 3. *La fondeará.*

2 David da gracias á Dios, porque le acababa de dar una prueba de su misericordia, preservándole de haber cometido una accion violenta, declarándose su protector, y tomando á su cargo el merecido castigo de la avaricia é ingratitud de aquel hombre malvado y codicioso.

3 Te he tratado con la consideracion y respeto, que merece tu persona. — 4 MS. 7. *Enpachado.*

5 Fué admirable discrecion de Abigail dejar la correccion para otra ocasion mas oportuna, en que pudiese ser útil y aprovechar á Nabál.

6 Con la consideracion del peligro en que habia estado. MS. 3. *E esmoresciosle dentro.*

7 MS. A. *Del mio maltraymiento.* Estas expresiones fuertes, y otras semejantes que se leen en los Salmos y en los Profetas, no se han de entender en el rigor de la letra, ni nos han de servir de fundamento para que creamos que les era permitido el odio y deseo de vengarse de sus enemigos, porque antes les estaba prohibido. *Éxod.* XXIII, 4, 5; *Levit.* XIX, 17, 18; *Proverb.* XXV, 21; y S. PABLO, *Roman.* XII, 21, alegando este lugar de los Proverbios : *No te dejes vencer por el mal ; mas procura vencer el mal por el bien.* Los santos del antiguo Testamento, viviendo exteriormente bajo de una ley, que por si misma lo era de temor, de amenazas y de venganza, conformándose con ella, se dejaron ver como animados de un zelo, que parece demasiado ardiente y aun excesivo, contra la iniquidad y contra los que la cometian. Por el contrario Jesucristo que habia venido á establecer una ley de dulzura y de amor, inspiraba á sus discípulos é imitadores, tanto con su ejemplo como con sus palabras, una tierna compasion aun para con los mayores pecadores, y una caridad llena de dulzura hácia aquellos mismos de quienes recibian las mayores injurias y malos tratamientos : *Dimitte illis; non enim sciunt quid faciunt.*

vum suum custodivit à malo, et malitiam Nabal reddidit Dominus in caput ejus. Misit ergò David, et locutus est ad Abigail, ut sumeret eam sibi in uxorem.

40. Et venerunt pueri David ad Abigail in Carmelum, et locuti sunt ad eam, dicentes : David misit nos ad te, ut accipiat te sibi in uxorem.

41. Quæ consurgens adoravit prona in terram, et ait : Ecce famula tua sit in ancillam, ut lavet pedes servorum domini mei.

42. Et festinavit, et surrexit Abigail, et ascendit super asinum, et quinque puellæ ierunt cum ea, pedissequæ ejus, et secuta est nuntios David : et facta est illi uxor.

43. Sed et Achinoam accepit David de Jezraël : et fuit utraque uxor ejus.

44. Saül autem dedit Michol filiam suam, uxorem David, Phalti filio Lais, qui erat de Gallim.

ha preservado de mal á su siervo, y hecho que la iniquidad de Nabál recayese sobre su cabeza. Envió pues David, é hizo decir á Abigail, que la tomaria por su mujer.

40. Y los mensajeros de David llegaron á Abigail en el Carmelo, y la hablaron, diciendo : David nos ha enviado á tí, para tomarte por mujer suya.

41. La que levantándose se inclinó hasta la tierra, y dijo : Hé aquí tu sierva[1] que será una esclava, para lavar los piés á los siervos de mi señor.

42. Y levantóse con diligencia Abigail, y subió sobre un asno, y fueron con ella cinco doncellas que la servian, y siguió á los mensajeros de David : y vino á ser mujer de él.

43. Y David tomó tambien á Achinoam[2] de Jezraél[3] : y fueron una y otra sus mujeres.

44. Mas Saúl habia dado su hija Michól, mujer de David, á Phalti[4] hijo de Lais, que era de Gallim[5].

CAPÍTULO XXVI.

Saúl avisado por los Ziphcos vuelve á perseguir á David, el cual le lleva la lanza y la copa mientras dormia. Saúl queda convencido de su iniquidad á vista del hecho y razones de David.

1. Et[a] venerunt Ziphæi ad Saül in Gabaa, dicentes : Ecce David absconditus est in colle Hachila, quæ est ex adverso solitudinis.

2. Et surrexit Saül, et descendit in desertum Ziph, et cum eo tria millia virorum de electis Israël, ut quæreret David in deserto Ziph.

3. Et castrametatus est Saül in Gabaa Hachila, quæ erat ex adverso solitudinis in via : David autem habitabat in deserto. Videns autem quòd venisset Saül post se in desertum,

4. Misit exploratores, et didicit quòd illuc venisset certissimè.

5. Et surrexit David clàm, et venit ad locum ubì erat Saül : cùmque vidisset locum, in quo dormiebat Saül, et Abner filius Ner, princeps militiæ ejus, et Saülem dormientem in tentorio, et reliquum vulgus per circuitum ejus,

1. Y vinieron los Zipheos á Saúl en Gabaa diciendo : Mira que David está escondido en el collado de Hachila, que está enfrente del desierto.

2. Y levantóse Saúl, y descendió al desierto de Ziph, y con él tres mil hombres escogidos de Israél, para buscar á David en el desierto de Ziph.

3. Y Saúl sentó su campamento en Gabaa de Hachila, que estaba enfrente del desierto sobre el camino : y David moraba en el desierto. Y viendo que Saúl habia venido en su seguimiento al desierto[6],

4. Envió espias[7], y supo que certísimamente habia llegado allí.

5. Y levantóse David silenciosamente[8], y se fué al lugar donde estaba Saúl : y habiendo notado el lugar, en donde dormia Saúl, y Abnér hijo de Ner, general de sus tropas, y que Saúl dormia en su tienda, y al rededor de él todo el resto de la gente,

1 Abigail habla como si David estuviera presente.

2 Se cree que se casó con esta antes que con Abigail, porque siempre se nombra primero.

3 Habia una Jezraél muy célebre en la tribu de Issachár entre el monte Gelboé y el Thabór : y otra en la tribu de Judá, que se cree la patria de Achinoam.

4 O Phaltiél. En ninguna cosa manifestó mas Saúl su odio contra David, que en haberle quitado á Michól su mujer. En lo que fué asimismo muy imprudente, pues le quitaba esta prenda que podia servir de inclinar el ánimo del futuro rey á toda la familia y casa de Saúl. Bien que David nunca tuvo por verdadero este matrimonio con Phalti, como se verá despues.

5 En la tribu de Benjamin.

6 De Ziph. — 7 MS. 7. *Escuicas.* AS. A. *Sus barruntes.* — 8 MS. A. *A escuso.* De noche.

a Suprà XXIII, 19.

6. Ait David ad Achimelech Hethæum, et Abisai filium Sarviæ, fratrem Joab, dicens: Quis descendet mecum ad Saül in castra? Dixitque Abisai: Ego descendam tecum.

7. Venerunt ergò David et Abisai, ad populum nocte, et invenerunt Saül jacentem et dormientem in tentorio, et hastam fixam in terra ad caput ejus: Abner autem et populum dormientes in circuitu ejus.

8. Dixitque Abisai ad David: Conclusit Deus inimicum tuum hodie in manus tuas, nunc ergò perfodiam eum lanceâ in terra semel, et secundò opus non erit.

9. Et dixit David ad Abisai: Ne interficias eum: quis enim extendet manum suam in christum Domini, et innocens erit?

10. Et dixit David: Vivit Dominus, quia nisi Dominus percusserit eum, aut dies ejus venerit ut moriatur, aut in prælium descendens perierit:

11. Propitius sit mihi Dominus ne extendam manum meam in christum Domini: nunc igitur tolle hastam, quæ est ad caput ejus, et scyphum aquæ, et abeamus.

12. Tulit igitur David hastam, et scyphum aquæ, qui erat ad caput Saül, et abierunt: et non erat quisquam, qui videret, et intelligeret, et evigilaret, sed omnes dormiebant, quia sopor Domini irruerat super eos.

13. Cùmque transisset David ex adverso, et stetisset in vertice montis de longè, et esset grande intervallum inter eos,

14. Clamavit David ad populum, et ad Abner filium Ner, dicens: Nonne respondebis, Abner? Et respondens Abner, ait: Quis es tu, qui clamas, et inquietas regem?

15. Et ait David ad Abner: Numquid non vir tu es? et quis alius similis tuî in Israël? quare ergò non custodisti dominum tuum regem? ingressus est enim unus de turba, ut interficeret regem, dominum tuum.

16. Non est bonum hoc, quod fecisti: vivit Dominus, quoniam filii mortis estis vos, qui

6. Dijo David á Achimeléch Hetheo [1], y á Abisai hijo de Sarvia [2], hermano de Joab: ¿Quién descenderá conmigo al campamento de Saúl? Y dijo Abisai: Yo descenderé [3] contigo.

7. Fueron [4] pues David y Abisai, á aquella gente de noche, y hallaron á Saúl echado y durmiendo en su tienda, y su lanza hincada en tierra á su cabecera: y á Abnér y la otra gente que dormia al rededor de él.

8. Y dijo Abisai á David: Dios ha puesto hoy en tus manos á tu enemigo, ahora pues de un solo golpe de lanza le coseré con la tierra [5], y no será menester el segundo.

9. Y dijo David á Abisai: No lo mates, porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido del Señor, y será inocente?

10. Y dijo David: Vive el Señor, que si el Señor no le matare, ó llegare el dia de su muerte, ó que entrando en batalla pereciere [6]:

11. El Señor me sea propicio para que no extienda mi mano contra el ungido del Señor: y así ahora toma la lanza, que está á su cabecera, y el vaso del agua, y vámonos.

12. Tomó pues David la lanza, y el vaso del agua, que estaba á la cabecera de Saúl, y se fueron: y no hubo alguno que los viese, ni que lo entendiese, ni despertase, sino que todos dormian, porque sueño del Señor habia caido sobre ellos [7].

13. Y cuando David hubo pasado de la parte opuesta, y parádose á lo lejos en lo alto del monte, y habiendo entre ellos un grande trecho [8],

14. Dió voces David á la gente, y á Abnér hijo de Ner, diciendo: ¿No me responderás, Abnér? Y respondiendo Abnér, dijo: ¿Quién eres tú, que das voces, é inquietas al rey?

15. Y dijo David á Abnér: ¿Por ventura no eres tú un hombre de valor? ¿y qué otro tal como tú hay en Israél? ¿pues porqué no has guardado al rey tu señor? puesto que ha entrado uno del pueblo, para matar al rey tu señor.

16. No está bien esto, que has hecho: vive el Señor, que sois hijos de muerte [9] vosotros, que

1 Los Hetheos eran un pueblo de los Chananeos.

2 Sarvia era hermana de David, *I Paralip.* II, 16, y por consiguiente Abisai era sobrino suyo.

3 MS. 7. *Adisciré.*

4 Esto lo hizo David por un particular movimiento del Espíritu del Señor, que quiso exponer su corazon á una nueva prueba, y que nos enseñase con su ejemplo que ha de ser sin límites el amor que habemos de tener á nuestro prójimo y á nuestros enemigos; y sobre todo inviolable la lealtad y el respeto á los reyes y cristos del Señor. De lo contrario no podria excusarse de temeridad una accion, que hubiera expuesto á David á un peligro tan grave sin ninguna necesidad.

5 Esta es una expresion hebréa, que significa un golpe dado con grande violencia, capaz de atravesarle de parte á parte, y aun de clavarle contra la tierra.

6 Indica tres modos con que suele acaecer la muerte: ó por enfermedad, ó por vejez, ó por algun incidente extraordinario: como guerra, caida ú otros.

7 Estaban sumergidos en un profundo sueño. *Sueño del Señor* quiere decir *sueño muy profundo*, como *monte de Dios*, y *cedros de Dios*, quiere decir *monte y cedros muy altos*. O *sueño de Dios*, es lo mismo que *sueño enviado de Dios*.

8 Ferrar. *Mucho el lugar entre ellos*. MS. 7. *Grant pieça*. — 9 Dignos de muerte. Es hebraismo.

non custodistis dominum vestrum, christum Domini. Nunc ergò vide ubi sit hasta regis, et ubi sit scyphus aquæ, qui erat ad caput ejus.

17. Cognovit autem Saül vocem David, et dixit: Numquid vox hæc tua, fili mi David? Et ait David: Vox mea, domine mi rex.

18. Et ait: Quam ob causam dominus meus persequitur servum suum? Quid feci? aut quod est malum in manu mea?

19. Nunc ergò audi, oro, domine mi rex, verba servi tui: Si Dominus incitat te adversùm me, odoretur sacrificium: si autem filii hominum, maledicti sunt in conspectu Domini: qui ejecerunt me hodie, ut non habitem in hæreditate Domini, dicentes: Vade, servi diis alienis.

20. Et nunc non effundatur sanguis meus in terram coram Domino: quia egressus est rex Israël ut quærat pulicem unum, sicut persequitur perdix in montibus.

21. Et ait Saül: Peccavi, revertere fili mi David: nequaquam enim ultrà tibi malefaciam, eò quòd pretiosa fuerit anima mea in oculis tuis hodie: apparet enim quòd stultè egerim, et ignoraverim multa nimis.

22. Et respondens David, ait: Ecce hasta regis: transeat unus de pueris regis, et tollat eam.

23. Dominus autem retribuet unicuique, secundùm justitiam suam et fidem: tradidit enim te Dominus hodie in manum meam, et nolui extendere manum meam in christum Domini.

24. Et sicut magnificata est anima tua hodie in oculis meis, sic magnificetur anima mea in

no habeis guardado [1] á vuestro señor, el ungido del Señor. Ahora bien mira donde está la lanza del rey, y donde está el vaso del agua, que estaba á su cabecera.

17. Y reconoció Saúl la voz de David, y dijo: ¿No es esta tu voz, hijo mio David? Y respondió David: Mi voz es, mi rey y señor.

18. Y añadió: ¿Por qué motivo persigue mi señor á su siervo? ¿Qué he hecho? ¿ó qué mal se halla en mis manos?

19. Oye pues ahora, te ruego, mi rey y señor, las palabras de tu siervo: Si el Señor te incita contra mi, reciba el olor de este sacrificio [2]: mas si son los hijos de los hombres [3], malditos son delante del Señor: los que me han arrojado hoy para que no habite en la heredad del Señor, diciendo: Anda, sirve á dioses ajenos.

20. Ahora pues no sea derramada mi sangre en tierra delante del Señor [4]: por cuanto ha salido el rey de Israél en busca de una pulga, así como se va tras de [5] una perdiz en los montes.

21. Y dijo Saúl: He pecado, vuélvete hijo mio David: que no te haré mal ninguno de aquí adelante, porque mi vida ha sido hoy preciosa en tus ojos [6]: se ve bien que he obrado neciamente, y que son muy muchas las cosas que he ignorado [7].

22. Y respondió David, diciendo: Ved aquí la lanza del rey: que pase uno de los criados [8] del rey, y la lleve.

23. Que el Señor pagará á cada uno [9] conforme á su justicia, y lealtad: porque el Señor te ha entregado hoy en mi mano, y no he querido extender mi mano sobre el ungido del Señor.

24. Y así como ha sido hoy muy preciada tu alma en mis ojos, así lo sea tambien la mia en

1 De este riesgo que corrió la vida de Saúl, deben aprender los grandes ministros á defender y guardar con vigilancia el sueño y necesario descanso de los reyes; pues no pueden dormir con seguridad, si ellos no viven despiertos. En todas las monarquías y reinos del mundo suele no bastar el poder, la opinion, el valor, la lealtad y la experiencia, cuando falta el cuidado necesario y la vigilancia.

2 Porque desde luego me someto á todo lo que gustare hacer de mí.

3 Los que te inspiran esta mala voluntad y odio irreconciliable, que te reduce á estos extremos, no puedo menos de decirte que son muy culpables en los ojos del Señor, y que recaerán sobre ellos las maldiciones que pronuncian contra mí. Merecen sin duda ser arrojados de la heredad del Señor, puesto que quieren echarme de ella sin motivo, y obligarme á que viva y busque mi seguridad en tierras, donde solo se sirve á dioses extranjeros.

4 Que es el testigo, y será el vengador de mi inocencia.

5 El verbo *persequitur* se toma aquí en significacion pasiva. *Pulex* lo entienden algunos de una polla silvestre, ave propia de la Palestina.

6 Porque has mirado hoy con tanta estimacion mi vida, que pudiéndote vengar de mi injusticia, privándome de ella me la has conservado, impidiendo que ninguno extendiese la mano contra mi persona. Es una expresion muy familiar en las Escrituras.

7 No he conocido tu inocencia, tu virtud y magnanimidad: no he conocido la verdad, y por esto he caido en mil faltas y delitos. Terribles palabras, que deben abrir los ojos á los príncipes, para que alejando de sí á los aduladores, y á los que les hablan al gusto de sus pasiones, den puerta franca en su corazon á la verdad, y á los que sin temor alguno se la dicen. En estilo de la Escritura los verdaderos delitos se suelen significar no pocas veces con el nombre de *necedad é ignorancia*. *II Reg.* XXIV, 10. *II Paralip.* XVI, 9.

8 MS. 7. *Uno de los donseles.*

9 Porque Dios siempre es justo, fiel y sincero, ya premiando, ya castigando. Puede tambien explicarse el presente lugar de este modo: Porque Dios dará la recompensa, segun la justicia, lealtad y constancia que hallare en cada uno. Y este es el sentido que mas conviene á la letra.

oculis Domini, et liberet me de omni angustia.
25. Ait ergò Saül ad David: Benedictus tu, fili mi David: et quidem faciens facies, et potens poteris. Abiit autem David in viam suam, et Saül reversus est in locum suum.

los ojos del Señor, y me libre de toda angustia.
25. Y Saül dijo á David: Bendito seas tú, hijo mio David: ciertamente haciendo harás, y pudiendo podrás[1]. David con esto se fué por su camino, y Saül se volvió á su casa.

CAPÍTULO XXVII.

Temiendo David la inconstancia de Saül, se refugia en las tierras del rey Achis, que le da la ciudad de Sicelég, la que desde este tiempo quedó en herencia á los reyes de Judá. Desde allí hace varias correrías en la tierra de los enemigos.

1. Et ait David in corde suo: Aliquando incidam unâ die in manus Saül: nonne melius est ut fugiam, et salver in terra Philisthinorum, ut desperet Saül, cessetque me quærere in cunctis finibus Israël? fugiam ergò manus ejus.
2. Et surrexit David, et abiit ipse, et sexcenti viri cum eo, ad Achis filium Maoch regem Geth.
3. Et habitavit David cum Achis in Geth, ipse et viri ejus; vir et domus ejus; et David, et duæ uxores ejus, Achinoam Jezrahelitis, et Abigail uxor Nabal Carmeli.
4. Et nuntiatum est Saüli quòd fugisset David in Geth, et non addidit ultrà quærere eum.
5. Dixit autem David ad Achis: Si inveni gratiam in oculis tuis, detur mihi locus in una urbium regionis hujus, ut habitem ibi: cur enim manet servus tuus in civitate regis tecum?
6. Dedit itaque ei Achis in die illa Siceleg: propter quam causam facta est Siceleg regum Juda, usque in diem hanc.

1. Y dijo David en su corazon: Al fin algun dia vendré á caer en manos de Saül[2]: ¿acaso no me vale mas huir, y ponerme en salvo en la tierra de los Philistheos[3], para que Saül pierda las esperanzas, y cese de buscarme por todos los términos de Israël? huiré pues de sus manos.
2. Y levantóse David, y fuése él y sus seiscientos hombres á Achis[4] hijo de Maoch rey de Geth.
3. Y habitó David con Achis en Geth, él y su gente; cada uno con su familia; y David con sus dos mujeres, Achinoam de Jezraél, y Abigail mujer (que fué) de Nabál del Carmelo.
4. Y fué dado aviso á Saül como David habia huido á Geth, y no cuidó mas de buscarle.
5. Mas David dijo á Achis: Si he hallado gracia en tus ojos, dame lugar en una de las ciudades de esta tierra para morar allí: ¿ pues á qué de estar tu siervo contigo[5] en la ciudad fin ha real?
6. Con esto Achis le dió aquel dia á Sicelég: y por esta causa vino á ser Sicelég[6] de los reyes de Judá hasta el dia de hoy.

1 Saldrás bien de todas tus empresas, llegarás al cabo de los negocios que emprendieres, y tu poder será grande. Es un hebraismo. En este y en otros idiotismos semejantes procuramos conservar la letra del texto, en cuanto se puede.

2 Jonathás y aun el mismo Saül sabian que David habia de ser rey de Israél; y David no podia dudar de ello, sabiendo que habia sido consagrado por Samuél. Con todo se cree obligado á atender á la seguridad de su persona y de sus gentes, poniéndose á cubierto de la violencia de Saül. El designio de Dios no es que sus siervos estén ociosos, y que lo esperen todo del socorro extraordinario de su providencia; quiere que apliquen tambien los medios humanos, y que se sirvan de la razon y de la luz de la fe que les ha dado, para evitar los peligros de que se ven amenazados.

3 Pero ¿cómo pudo David hacer alianza con los idólatras, y pasar á vivir entre los enemigos del pueblo y de la religion del verdadero Dios, exponiendo su fe, su palabra y su lealtad? Es necesario reconocer, que para una resolucion tan arriesgada siguió las órdenes del Señor, que quiso que se valiera de medios muy extraordinarios para salvar su vida y la de los suyos.

4 Ya habia estado en la corte de este rey con gran peligro de su vida, como hemos visto en el cap. XXI, 10. Y así es de creer, que antes de pasar á ofrecerle sus servicios, trataria con él, para hallar en su reino la seguridad que no habia hallado la primera vez: y Achis tanto mas se alegraria de hacer esta alianza con David, cuanto veia la grande utilidad y ventaja que resultaba á su pueblo de separar de Saül al hombre mas valiente, que tenia en su reino, acompañado de un trozo de gente intrépida, la cual jamás volvió las espaldas á los peligros.

5 MS. 8. *Con tu.* David apoyó con una sola razon la pretension que tenia con Achis, esto es que un desterrado como él no merecia tener la honra de habitar en la misma corte del rey: donde podia hacerse sospechoso, y causar zelos, viéndole con un cuerpo de seiscientos hombres, que no se apartaban de su lado, y de aquí podria sobrevenir alguna contestacion entre sus gentes y los Philistheos. Pero la principal razon que tuvo para esto, fué sin duda apartar á los suyos de la vista de los sacrificios profanos, y no exponerlos al peligro de pervertirse y de idolatrar.

6 Esta ciudad tocó primeramente á la tribu de Judá, pasó despues al dominio de Simeón; Josué XV, 31; XIX, 5 mas parece que hasta entonces se habia conservado bajo el poder de los Philistheos.

7. Fuit autem numerus dierum, quibus habitavit David in regione Philisthinorum, quatuor mensium.
8. Et ascendit David, et viri ejus, et agebant prædas de Gessuri, et de Gerzi, et de Amalecitis: hi enim pagi habitabantur in terra antiquitus, euntibus Sur usque ad terram Ægypti.
9. Et percutiebat David omnem terram, nec relinquebat viventem virum et mulierem: tollensque oves, et boves, et asinos, et camelos, et vestes, revertebatur, et veniebat ad Achis.
10. Dicebat autem ei Achis: In quem irruisti hodie? Respondebat David: Contra meridiem Judæ, et contra meridiem Jerameel, et contra meridiem Ceni.
11. Virum et mulierem non vivificabat David, nec adducebat in Geth, dicens: Ne fortè loquantur adversùm nos. Hæc fecit David: et hoc erat decretum illi omnibus diebus quibus habitavit in regione Philisthinorum.
12. Credidit ergò Achis David, dicens: Multa mala operatus est contra populum suum Israël: erit igitur mihi servus sempiternus.

7. Y el número de dias, que David habitó en la tierra de los Philistheos[1], fué de cuatro meses.
8. Y subió David y su gente á hacer correrías sobre Gessuri, y Gerzi[2], y sobre los Amalecitas: porque estas aldeas estaban ya pobladas de tiempo antiguo en aquella tierra, desde el camino del Sur hasta la tierra de Egipto[3].
9. Y heria David toda la tierra, sin dejar hombre ni mujer con vida: y llevándose consigo ovejas, y bueyes, y asnos, y camellos, y ropas, se volvia, y se presentaba á Achis.
10. Y decíale Achis: ¿Hácia qué lado te has dejado caer hoy? Respondia David: Al mediodía de Judá, y al mediodía de Jerameel, y por el mediodía de Ceni[4].
11. Hombre ni mujer no dejaba David á vida[5], ni los traia á Geth, diciendo: No sea que hablen contra nosotros. Esto hizo David: y esta fué su costumbre todo el tiempo que moró en el pais de los Philistheos.
12. Y Achis se fiaba de David, diciendo: Muchos males[6] ha hecho contra su pueblo de Israél: por esto estará siempre á mi servicio.

CAPÍTULO XXVIII.

Los Philistheos se arman contra Saül; y David promete á Achis guardarle fidelidad. Saül consulta á la Pythonisa, á quien manda hacer que se le aparezca Samuél, y este le anuncia su próxima muerte y la de los suyos.

1. Factum est autem in diebus illis, congregaverunt Philisthiim agmina sua, ut præpa-

1. Y aconteció que en aquellos dias los Philistheos reunieron sus escuadrones, para ponerse

1 El Hebréo: *Dias y cuatro meses*, lo que algunos Intérpretes exponen, *un año y cuatro meses*; y esto parece conforme á lo que se lee en el cap. XXIX, 3, que dijo Achis á sus cortesanos. Y á la verdad bien fué necesario todo este tiempo para lo que hizo David mientras permaneció entre los Philistheos. Pero lo que parece mas verisimil es que David estuvo cuatro meses en Geth en compañía de Achis; y un año y algunos meses en Sicelég. Y esto se confirma con lo que se dice en los vv. 9, 10, 11, que David volvia al rey á darle cuenta de todas sus expediciones.

2 Estos pueblos eran reliquias de los Chananeos, que Dios habia mandado á su pueblo exterminar sin misericordia. Los Amalecitas eran aquella porcion que habia escapado del anatema que Dios habia decretado contra ellos; *Exod.* XVII, 14, y que Saül no ejecutó con fidelidad. De este modo se empleaba David en servicio de la religion y de su patria, aun cuando estaba sufriendo la mas violenta é injusta persecucion que puede darse.

3 Lo que persuade que este libro fué escrito, ó por lo menos añadido lo que aquí se dice, mucho tiempo despues del reinado de David, cuando estaba ya despoblado todo este territorio, que habia entre los Philistheos y los Egipcios.

4 Todos estos lugares eran aldeas que pertenecian á Israél, ó donde habitaban familias de Israelitas. Algunos lo entienden de los Cineos. Cap. XV, 6. David respondió de tal suerte á Achis, que le hizo creer que saqueaba las tierras de los Israelitas, y mataba muchos de ellos, al paso que hacia todo lo contrario. Y así no parece que pueden excusarse estas palabras de pecado, por cuanto en ningun caso es lícito mentir. Dios permite muchas veces aun en los mas santos estas y otras mayores faltas, para que se humillen, y las reparen despues con el mérito de una virtud extraordinaria, y de una larga y sincera penitencia. Otros excusan á David, diciendo, que las palabras con que respondia á Achis eran ambiguas, y tenian un sentido verdadero, pues realmente iba hácia la parte que decia al rey; aunque el daño no le causaba en las aldeas de los Israelitas, sino en las de sus enemigos. Si Achis se engañaba, la culpa estaba en él, que no advertia el sentido en que le hablaba David. Pero estas sutilezas siempre son arriesgadas en la práctica, no siendo nunca lícito hablar al prójimo con ánimo de engañarle. La conducta extraordinaria de David en esta ocasion como en otras, no debe servir de regla ordinaria á nuestras costumbres.

5 Lo que podia hacer con toda seguridad y secreto, por cuanto estas poblaciones estaban esparcidas por el desierto, distantes y apartadas del trato y comunicacion de las otras.

6 MS. A. *Asperesas é cruelesas.* El Hebréo: ***Hediendo ha hedido en su pueblo de Israél;*** esto es, se ha hecho enteramente odioso á su pueblo de Israél: y los LXX, conformándose con el original, lo trasladan en el mismo sentido.

rarentur ad bellum contra Israël : dixitque Achis ad David : Sciens nunc scito, quoniam mecum egredieris in castris tu, et viri tui.

2. Dixitque David ad Achis : Nunc scies quæ facturus est servus tuus. Et ait Achis ad David : Et ego custodem capitis mei ponam te cunctis diebus.

3. [a] Samuel autem mortuus est, planxitque eum omnis Israël, et sepelierunt eum in Ramatha urbe sua. Et Saül abstulit magos et hariolos de terra.

4. Congregatique sunt Philisthiim, et venerunt, et castrametati sunt in Sunam : congregavit autem et Saül universum Israël, et venit in Gelboe.

5. Et vidit Saül castra Philisthiim, et timuit, et expavit cor ejus nimis.

6. Consuluitque Dominum, et non respondit ei, neque per somnia, neque per sacerdotes, neque per prophetas.

7. Dixitque Saül servis suis : Quærite mihi mulierem habentem [b] pythonem, et vadam ad eam, et sciscitabor per illam. Et dixerunt servi ejus ad eum : Est mulier pythonem habens in Endor.

8. Mutavit ergò habitum suum : vestitusque est aliis vestimentis, et abiit ipse, et duo

á punto de guerra contra Israél : y dijo Achis á David : Sabe por cosa cierta [1], que has de venir conmigo al campamento, tú, y tu gente.

2. Y respondió David á Achis : Ahora sabrás lo que hará tu siervo [2]. Y Achis dijo á David : Yo tambien te confiaré la guarda de mi persona todos los dias.

3. Y murió Samuél, y lloróle [3] todo Israél, y enterráronle en Ramatha su ciudad. Y Saúl habia echado de la tierra los magos y adivinos.

4. Y se congregaron los Philistheos, y vinieron, y acamparon en Sunám [4] : y Saúl juntó tambien á todo Israél, y vino á Gelboé.

5. Y vió Saúl el campamento de los Philistheos, y temió, y su corazon se asustó con exceso.

6. Y consultó al Señor, y no le respondió [5], ni por sueños, ni por sacerdotes, ni por profetas [6].

7. Y dijo Saúl á sus siervos : Buscadme una mujer que tenga pythón [7], é iré á verla, y á preguntar por medio de ella. Y respondiéronle sus siervos : En Endór [8] hay una mujer que tiene pythón [9].

8. Saúl con esto se disfrazó : y tomó otros vestidos [10], y fuése él, y dos hombres con él, y lle-

1 Á la letra : *Sabiendo sabrás ;* ten entendido, ten por cosa cierta.

2 David que verdaderamente no queria pelear contra su rey ni contra su pueblo, responde al rey Achis en términos dudosos, manteniéndole en la persuasion en que estaba, y en el buen concepto que habia tenido de él hasta entonces, y esperando del Señor, que le sacaria del grande embarazo en que se veia, ó de ser ingrato á este príncipe, de quien habia recibido tantos beneficios, ó traidor á su rey, á su pueblo y á su religion. De esta accion de David, en que parece se nota la disimulacion y el ánimo de engañar á Achis, decimos con S. AGUSTIN, como ya en otros lugares hemos notado, que las faltas que Dios permitió aun en los mayores santos, son como los lunares en un cuerpo muy hermoso, que desaparecen á la luz brillante de su caridad hácia Dios, y de las grandes obras que hicieron á gloria del mismo Señor. Muchos Intérpretes excusan estos hechos de David.

3 MS. 3. *E oynáronlo.* Lo que denota un llanto vehemente. Parece que Saúl habia desterrado todos los adivinos, en cumplimiento de lo que el Señor tenia mandado : *Levit.* XIX, 31. *Deuter.* XVIII, 11, lo que se cree haber ejecutado en los principios de su reinado por consejo de Samuél.

4 Que estaba situada en la tribu de Issachár. Los montes de Gelboé caen al lado meridional del valle de Sunám.

5 Saúl no escuchó á Dios cuando le habló por Samuél, por su hijo Jonathás, y aun por el mismo David, cuya inocencia se vió por último obligado á reconocer y confesar. Ahora le busca, le pregunta muchas veces, quiere saber su voluntad; y Dios no le responde, antes guarda con él un profundo silencio, y esto le acaba de precipitar en la desesperacion. Dios habla al pecador, y le convida á convertirse á él, poniéndole delante su obligacion : pero estos saludables avisos tienen su tiempo determinado; pasado este, sucede la justicia á la misericordia. En castigo de sus desprecios se retira de él, le abandona, le niega sus auxilios, y los medios eficaces para que se convierta. Llega la muerte, se halla sorprendido del temor de los juicios de Dios, le busca y le invoca; pero por cuanto le busca mal como Saúl, no le halla, y muere en su pecado. *Proverb.* I, 24, *etc.*

6 Solia el Señor hacer conocer su voluntad, ó en sueños como á Jacob, á Salomón, á S. Joseph y á otros muchos : ó por el ministerio de sus sacerdotes, como lo hemos visto que lo hizo con Saúl y con David; ó por sus profetas, como á Saúl por Samuél, y despues á David por Nathán.

7 MS. A. *Que aya el finco.* Espíritu de pythón, de adivinacion ó de magia, de la palabra griega πυθέσθαι, que significa *preguntar.* El demonio daba sus oráculos bajo del nombre de Apolo Pythio, á quien daban culto los Gentiles; pero en este lugar se toma esta palabra en un sentido mas extenso, por un demonio, que por boca humana adivinaba lo que estaba por venir; ó que hacia aparecer la sombra de los muertos.

8 Ciudad al pié de los montes de Gelboé, en el valle de Jezraél.

9 ¡Príncipe desgraciado, que no encontró un siervo fiel y temeroso de Dios, que con sabios consejos le apartase de cometer una impiedad tan detestable! pero castigo justo y debido á aquel que habia alejado de sí, ó reducido á que callasen todos los que podian decírsela.

10 MS. 7. *Ropa devisada.*

a Supra XXV, 1. Eccli. XLVI, 23. -- *b* Levit. XX, 27. Deuter. XVIII, 11. Actor. XVI, 16.

viri cum eo, veneruntque ad mulierem nocte, et ait illi : Divina mihi in pythone, et suscita mihi quem dixero tibi.

9. Et ait mulier ad eum : Ecce tu nosti quanta fecerit Saül, et quomodo eraserit magos et hariolos de terra : quare ergò insidiaris animæ meæ, ut occidar?

10. Et juravit ei Saül in Domino, dicens : Vivit Dominus, quia non eveniet tibi quidquam mali propter hanc rem.

11. Dixitque ei mulier : Quem suscitabo tibi? Qui ait : Samuelem mihi suscita.

12. Cùm autem vidisset mulier Samuelem, exclamavit voce magnâ, et dixit ad Saül : Quare imposuisti mihi? Tu es enim Saül.

13. Dixitque ei rex : Noli timere : quid vidisti? Et ait mulier ad Saül : Deos vidi ascendentes de terra.

14. Dixitque ei : Qualis est forma ejus? Quæ ait : Vir senex ascendit, et ipse amictus est pallio. Et intellexit Saül quòd Samuel esset, et inclinavit se super faciem suam in terra, et adoravit.

15. Dixit autem Samuel ad Saül : [a] Quare inquietasti me ut suscitarer? Et ait Saül : Coarctor nimis : siquidem Philisthiim pugnant adversùm me, et Deus recessit à me, et exaudire me noluit, neque in manu prophetarum, neque per somnia : vocavi ergò te, ut ostenderes mihi quid faciam.

16. Et ait Samuel : Quid interrogas me, cùm

garon de noche á casa de la mujer, y díjola : Adivíname por el pythón, y hazme aparecer á quien yo te dijere.

9. Y la mujer le dijo : Sabes bien todo lo que ha hecho Saúl, y como ha desarraigado de la tierra los magos y adivinos : ¿porqué pues armas lazos á mi alma, para que me quiten la vida?

10. Y juróla Saúl por el Señor, diciendo : Vive el Señor, que no te vendrá por esto ningun mal.

11. Y díjole la mujer : ¿ Quién debo hacer que te se aparezca [1] ? El cual respondió : Haz que se me aparezca Samuél.

12. Y luego que la mujer vió á Samuél, dió un gran grito [2], y dijo á Saúl : ¿ Porqué me has engañado? Pues tú eres Saúl [3].

13. Y el rey la dijo : No temas : ¿qué has visto? Y dijo la mujer á Saúl : He visto dioses que suben de la tierra [4].

14. Y díjola : ¿ Cuál es su figura? Ella respondió : Ha subido un hombre viejo, y está cubierto con un manto. Y entendió Saúl que era Samuél, y se inclinó con su rostro hasta la tierra, y le hizo una profunda reverencia.

15. Mas Samuél dijo á Saúl : ¿ Porqué me has inquietado [5] haciéndome aparecer? Y respondió Saúl : Me veo muy apurado : porque los Philistheos pelean contra mí, y Dios se ha retirado de mí, y no me ha querido oir, ni por mano de profetas, ni por sueños : por esto te he llamado, para que me declares lo que he de hacer.

16. Y dijo Samuél : ¿ Para qué me preguntas,

1 *Suscito* significa *resucitar, levantar,* ó *hacer aparecer.* Se ve cuán antiguo es el uso de la necromancia; y los mismos gentiles creian que los magos tenian el poder de llamar las almas de los muertos para saber las cosas ocultas. Esto sirve de prueba para convencer que reconocian la inmortalidad del alma. Los Israelitas, aunque les estaba prohibido con pena de muerte el usar de la magia, ó consultar á los magos; esto no obstante se dejaban llevar fácilmente del ejemplo de los pueblos idólatras sus vecinos.

2 Esta sorpresa extraordinaria, que muestra esta mujer en el suceso que aquí se refiere, nos da á entender que no creyó que esta aparicion de Samuél fuese un efecto de su arte mágica, sino que venia de una causa mas que humana, cuya virtud la era desconocida. Los Intérpretes convienen comunmente, en que fué el verdadero Samuél el que allí se apareció, y que aquella aparicion de Samuél se hizo por un órden particular de la justicia de Dios. Y este sentimiento es muy conforme á lo que dice de Samuél el *Eclesiástico* XLVI, 23 : Que durmió el sueño de los justos, é hizo conocer al rey el fin de su vida : que su voz salió del fondo de la tierra para anunciar la perdicion de los impios.

3 Lo que la mujer dijo á Saúl, y lo que este rey la preguntó, muestra que ella veia á Samuél, pero que Saúl no le veia : y que en el momento que apareció el profeta la hizo conocer, que aquel que la consultaba era el mismo Saúl.

4 Un hombre lleno de majestad, y que causa terror. En el Hebréo se usa en plural el nombre *Elohim, dioses,* por honor, por respeto, y para significar una persona llena de majestad; y así Saúl en el verso siguiente no habla mas que de uno solo : *¿ Qualis est forma ejus?*

5 La Escritura parece hablar aquí acomodándose á la opinion vulgar, por la cual se creia que las almas de los difuntos podian ser inquietadas, obligándolas á que se apareciesen á los vivos. Y este sentido es tambien conforme á la significacion de la palabra hebréa רגז, que puede trasladarse, *mudar de lugar, irritar,* ó mover á ira. Otros lo exponen : ¿Porqué has intentado una cosa por medios ilícitos, que solo podrá servir á excitar mi ira, y la indignacion del Señor contra tí? Fuera de que estas palabras señalan la accion de Saúl, no por lo que era en sí misma, sino por lo que era en el pensamiento é intencion del que la hacia. Saúl pretendia obligar al alma de Samuél á fuerza de operaciones mágicas, á que dejase, ó suspendiese su reposo, y que viniese á responder á sus preguntas; y Samuél bajo de esta consideracion y aspecto le dice : *¿ Porqué me has inquietado?* Saúl en su respuesta indica, que la aparicion de Samuél era efecto del arte de la pythonisa; lo que era muy falso, pues absolutamente quiso el Señor se efectuase de este modo para mayor castigo de Saúl.

a Eccli. XLVI, 23.

Dominus recesserit à te, et transierit ad æmulum tuum?

17. Faciet enim tibi Dominus sicut locutus est in manu mea, et scindet regnum tuum de manu tua, et dabit illud proximo tuo David :

18. Quia non obedisti voci Domini, neque fecisti iram furoris ejus in Amalec, idcircò quod pateris, fecit tibi Dominus hodie.

19. Et dabit Dominus etiam Israël tecum in manus Philisthiim : cras autem tu et filii tui mecum eritis : sed et castra Israël tradet Dominus in manus Philisthiim.

20. Statimque Saül cecidit porrectus in terram : extimuerat enim verba Samuelis, et robur non erat in eo, quia non comederat panem totâ die illâ.

21. Ingressa est itaque mulier illa ad Saül (conturbatus enim erat valdè) dixitque ad eum : Ecce obedivit ancilla tua voci tuæ, et posui animam meam in manu mea : et audivi sermones tuos, quos locutus es ad me.

22. Nunc igitur audi et tu vocem ancillæ tuæ, et ponam coram te buccellam panis, ut comedens convalescas, et possis iter agere.

23. Qui renuit, et ait : Non comedam. Coegerunt autem eum servi sui et mulier, et tandem auditâ voce eorum surrexit de terra, et sedit super lectum.

24. Mulier autem illa habebat vitulum pascualem in domo, et festinavit, et occidit eum : tollensque farinam, miscuit eam, et coxit azyma,

25. Et posuit ante Saül et ante servos ejus. Qui cùm comedissent, surrexerunt, et ambulaverunt per totam noctem illam.

habiéndose retirado de tí el Señor, y pasádose á tu rival [1] ?

17. Porque el Señor te tratará como te habló por mi mano, y cortará tu reino de tu mano, y le dará á tu prójimo [2] David :

18. Por cuanto no obedeciste á la voz del Señor, ni quisiste cumplir la ira de su furor contra Amaléc [3], por esta causa te ha hecho hoy el Señor lo que padeces.

19. Y el Señor entregará tambien contigo á Israél en manos de los Philistheos : y mañana tú y tus hijos seréis conmigo [4] : y el Señor pondrá tambien el campamento de Israél en mano de los Philistheos.

20. Y Saúl cayó luego tendido en tierra : porque quedó asombrado de las palabras de Samuél, y estaba sin fuerzas, por no haber comido en todo aquel dia [5].

21. Mas aquella mujer entró adonde estaba Saúl (que se hallaba turbado en gran manera) y le dijo : Hé aquí que tu sierva ha obedecido á tu voz, y he puesto mi alma en mi palma [6] : y he oido las palabras, que me has dicho.

22. Ahora pues oye tú tambien la voz de tu sierva, y te pondré delante un bocado de pan, para que comiéndolo te recobres, y puedas ir tu camino.

23. Él lo rehusó, y dijo. No comeré. Mas sus criados y la mujer le obligaron á ello, y cediendo por último á sus instancias, levantóse de la tierra, y se sentó sobre una cama [7].

24. Y la mujer tenia en su casa un ternero grueso [8], y fué corriendo, y le mató : y tomando harina, la amasó, y coció panes sin levadura,

25. Y lo puso todo delante de Saúl y de sus criados. Los cuales luego que hubieron comido, se levantaron, y caminaron toda aquella noche.

1 Á aquel, que es el objeto de tu odio.

2 Esto es, á otro, que es David. Es una repeticion de lo mismo que le habia dicho, cuando retirándose de Saúl le asió este del manto, y se quedó con un pedazo de él en la mano. Cap. xv, 27.

3 Samuél no da en rostro á Saúl el haber sacrificado á su furor ochenta y cinco sacerdotes revestidos de las sagradas ropas, ni la horrible desolacion de toda la ciudad de Nobe, ni el odio cruel é implacable contra David, que era su yerno y el vasallo mas fiel, que tenia en todo su reino. Solamente le habla del que á nuestras cortas luces pareceria un pecado ligero. Pero Dios, que ve las cosas como son en sí, vió en la desobediencia de Saúl un orgullo insoportable, con que de propósito deliberado prefirió su propia voluntad á la de Dios, que le fué declarada expresamente por la boca de un profeta. Y este pecado fué castigado con otros, que las circunstancias hicieron mucho mas enormes y terribles. Todo lo cual debe servirnos de escarmiento y de aviso.

4 Mañana seréis del número de los muertos : estaréis fuera del mundo como yo. No quiere decir que estarian en el mismo lugar que Samuél, esto es, en el seno de Abrahám ; porque Saúl parece murió réprobo, como sienten comunmente los Padres é Intérpretes. Véase nuestro Alphonso Tostado. Es muy probable, que habiendo llegado Saúl ya de noche á la casa de la pythonisa, v. 8, y en tiempo de estío, fuese ya pasada la media noche, cuando le dijo estas palabras : y por consiguiente cesan las dificultades, que se mueven en este lugar, sobre que no pudo haber tiempo suficiente, para que se pudiese verificar todo lo que en él se dice.

5 El Hebréo añade : *Y toda la noche.* — 6 He puesto mi vida á peligro, por obedecerte.

7 Ó para descansar, ó para comer como lo solian hacer los antiguos.

8 Como los que acostumbraban engordar, ó para ofrecerlos como víctimas consagradas al Señor en sacrificio, ó para regalo en sus banquetes y festines.

CAPÍTULO XXIX.

Los príncipes de los Philistheos no consintieron á Achis, que llevara consigo á David al combate contra los Israelitas, rezelosos de que al mejor tiempo no se pusiese del bando de estos.

1. Congregata sunt ergò Philisthiim universa agmina in Aphec : sed et Israël castrametatus est super fontem, qui erat in Jezrahel.

2. Et satrapæ quidem Philisthiim incedebant in centuriis et millibus : David autem et viri ejus erant in novissimo agmine cum Achis.

3. Dixeruntque principes Philisthiim ad Achis: Quid sibi volunt Hebræi isti? Et ait Achis ad principes Philisthiim : Num ignoratis David, qui fuit servus Saül regis Israël, et est apud me multis diebus, vel annis, et non inveni in eo quidquam, ex die quà transfugit ad me, usque ad diem hanc?

4. [a] Irati sunt autem adversùs eum principes Philisthiim, et dixerunt ei : Revertatur vir iste, et sedeat in loco suo, in quo constituisti eum, et non descendat nobiscum in prælium, ne fiat nobis adversarius, cùm præliari cœperimus : quomodo enim aliter poterit placare dominum suum, nisi in capitibus nostris?

5. Nonne iste est David, cui cantabant in choris, dicentes : [b] Percussit Saül in millibus suis, et David in decem millibus suis?

6. Vocavit ergò Achis David, et ait ei : Vivit Dominus, quia rectus es tu, et bonus in conspectu meo : et exitus tuus, et introitus

1. Y los Philistheos juntaron todos sus escuadrones [1] en Aphéc : é Israél acampó tambien junto á la fuente, que habia en Jezrahél.

2. Y los sátrapas de los Philistheos marchaban con sus compañías de á ciento y de á mil hombres [2] : mas David y los suyos iban en la retaguardia [3] con Achis.

3. Y dijeron á Achis los príncipes de los Philistheos : ¿ Qué hacen aquí estos Hebréos ? Y respondió Achis á los príncipes de los Philistheos : ¿ Pues qué no conoceis á David, que sirvió á Saúl rey de Israél, y que ha muchos dias, ó años [4] que está conmigo, y nunca hallé cosa en él, desde el dia en que se pasó á mí hasta hoy ?

4. Mas los príncipes de los Philistheos se airaron contra él, y le dijeron : Vuélvase atrás ese hombre, y estése allá en el lugar que le has señalado, y no venga con nosotros á la batalla, no sea que se revuelva contra nosotros, luego que empezáremos el combate: ¿ Pues de qué otro modo podrá aplacar á su señor, sino con nuestras cabezas ?

5. ¿No es este aquel David [5], de quien cantaban en las danzas, diciendo : Mató Saúl á sus mil, y David á sus diez mil ?

6. Llamó pues Achis á David, y díjole : Vive el Señor, que tú eres justo, y bueno en mis ojos : y que has salido y entrado en mi campamento [6] :

1 MS. 8. *Alcauelas.* Aphéc era una ciudad en el valle de Jezrahél, entre el monte Thabór y el de Gelboé, diferente de otra del mismo nombre en la tribu de Asér. Todo lo que aquí se refiere sucedió algunos dias antes de la batalla, y de que Saúl consultase á la pythonisa.

2 El Hebréo : *Pasando á cientos y á millares :* esto es, pasaban revista de sus tropas, que estaban divididas en compañías de cien hombres, y en batallones ó trozos de mil con sus respectivos oficiales subordinados á los príncipes ó sátrapas de los Philistheos ; ó iban acaudillando sus tropas divididas en cuerpos ó trozos menores de ciento y de mil hombres.

3 MS. 7. *En la rreguarda.*

4 Véase lo que hemos notado en el cap. xxvii, 7. Los lxx, conforme á lo que dijimos en aquel lugar, trasladaron γέγονε μεθ' ἡμῶν ἡμέρας, τοῦτο δεύτερον ἔτος, *estuvo con nosotros dias, este el año segundo.* Así la edicion romana : y segun otras γέγονε μετ' ἐμοῦ ἤδη δεύτερον ἔτος σήμερον, *estuvo conmigo ya hoy el segundo año.*

5 Dios se sirve de sus enemigos para sacar á David del lance estrecho en que se hallaba de pelear contra su rey y contra su pueblo, ó de ser traidor á un rey que tanto le habia favorecido. Pero ¿ qué hubiera hecho David en la suposicion de que los rezelos y sospechas de los sátrapas no le hubieran sacado tan á tiempo de un paso tan embarazoso? Á esto responde el docto obispo Bossuet en su *Polit.* sacada de la Escritura, *lib.* vi, *art.* iii, *propos.* i, que estos santos abandonados á los movimientos de su fe, y á la divina Providencia, saben á tiempo lo que deben hacer ; y que despues de haber empleado todos los medios que dicta la prudencia humana hasta donde esta puede llegar, hallan cuando ya se ve apurada nuevos auxilios de la divina gracia, que contra toda esperanza los sacan y libran de los inconvenientes en que parecia iban á caer inevitablemente.

6 En el Hebréo falta el *est*, y hace este sentido que es claro : *Bonus in conspectu meo introitus tuus mecum ;* quiere decir : Te juro por el Señor, que estoy satisfecho de tí y de toda tu conducta, etc. Este es un hebraismo. Achis pronuncia el mismo juramento que acostumbraban hacer los Hebréos invocando el nombre inefable del Señor, *Jehováh*, porque así lo habia oido á los mismos Hebréos : así como tambien el mismo santo nombre fué puesto varias veces en boca de Balaam en el cap. xxii de los Números : y sin embargo de la probabilidad de lo que allí dijimos en la nota al v. 18, citando á Alápide y Wouters, nos parece ahora mucho mas probable, y mas conforme á la veracidad del escritor divino Moysés el decir, que así como aquí pronunció

a I Paralip. xii, 19. — *b* Suprà xviii, 7.

tuus mecum est in castris : et non inveni in te quidquam mali, ex die quâ venisti ad me, usque in diem hanc : sed satrapis non places.

7. Revertere ergò, et vade in pace, et non offendas oculos satraparum Philisthiim.

8. Dixitque David ad Achis : Quid enim feci, et quid invenisti in me servo tuo, à die quâ fui in conspectu tuo usque in diem hanc, ut non veniam, et pugnem contra inimicos domini mei regis?

9. Respondens autem Achis, locutus est ad David : Scio quia bonus es tu in oculis meis, [a] sicut Angelus Dei : sed principes Philisthinorum dixerunt : Non ascendet nobiscum in prælium.

10. Igitur consurge manè tu, et servi domini tui, qui venerunt tecum : et cùm de nocte surrexeritis, et cœperit dilucescere, pergite.

11. Surrexit itaque de nocte David ipse et viri ejus, ut proficiscerentur manè, et reverterentur ad terram Philisthiim : Philisthiim autem ascenderunt in Jezrahel.

sin que yo haya hallado en tí cosa alguna mala, desde el dia en que te pasaste á mi hasta el presente : mas no eres del gusto de los sátrapas.

7. Vuélvete pues, y véte en paz, para que no dés en ojos [1] á los sátrapas de los Philistheos.

8. Y dijo David á Achis : ¿Pues qué he hecho [2], y qué has hallado en mi tu siervo, desde el dia en que me presenté delante de tí hasta este dia, para que no vaya, y pelee [3] contra los enemigos del rey mi señor?

9. Y respondiendo Achis, dijo á David : Bien sé que tú eres bueno en mis ojos, como un Ángel de Dios [4] : mas los príncipes de los Philistheos han dicho : No irá con nosotros á la batalla.

10. Por tanto levántate de mañana tú y los siervos de tu señor [5], que vinieron contigo : y levantándoos todavía de noche, luego que comenzare á amanecer, marchad.

11. Levantóse pues David con su gente todavía de noche, para partir por la mañana, y volverse á tierra de los Philistheos [6] : y los Philistheos subieron á Jezrahél.

CAPÍTULO XXX.

Entendiendo David que los Amalecitas habian saqueado, y puesto fuego á la ciudad de Siceleg, los persigue, alcanza, vence, y recobra los despojos, que reparte igualmente entre los que habian combatido, y entre los que habian quedado con el bagaje.

1. Cùmque [b] venissent David et viri ejus in Siceleg die tertiâ, Amalecitæ impetum fecerant ex parte australi in Siceleg, et percus-

1. Y como David y los suyos hubiesen llegado á Sicelég al tercer dia, los Amalecitas habian hecho una irrupcion por la parte del Mediodia hasta

Achis el nombre del verdadero Dios *Jehováh*, ú otro de los que le son propios, como *El*, *Elohím*, *Saddai*, *Adonai*, *etc.*, que es muy verisímil que aprendiese de los Israelitas; del mismo modo Balaam pronunció allí el *Jehováh*, ó alguno de los otros divinos nombres, y no el de *Baal*, *Moloch*, *Beelphegor*, ú otro de sus falsos dioses.

1 MS. A. *Non corroces.*

2 Prosigue David en su disimulo, manifestando cuan sensible le era que se le quitase la ocasion de poder manifestar su agradecimiento hácia su bienhechor, y el grande aprecio que hacia de los grandes favores que de él habia recibido. De lo contrario mostrando alegría de verse fuera de aquel lance, hubiera hecho sospechosa su fe, acreditando los rezelos de los sátrapas, caudillos de los Philistheos.

3 Los príncipes Palestinos no discurrian mal; y aunque Achis se gobernaba por aquella grande confianza que tenia de David, esta no era bastante para curar tan dañosas consecuencias como las que se representaban y temian. Y asi Achis obró prudentemente conformándose con su dictámen; pues de lo contrario si hubiera hecho valer su autoridad por un afecto particular que tenia á David, hubiera descontentado á los caudillos del ejército, y su súplica se hubiera convertido en indignacion y contumacia; y una vez indignados y desenfrenados, ni Achis, ni David los habieran podido contener, lo cual hubiera sido ciertamente de grande estorbo para la victoria, que despues consiguieron del ejército de Israél.

4 Tan lejos estoy de tener de tí la menor sospecha, que antes bien te considero como un Ángel venido del cielo; ó como un hombre enviado del cielo, porque *ángel* significa *enviado*. Esta expresion, *como Angel de Dios*, la debió de haber oido Achis á los Hebréos, y por eso la usó, acomodándose á ellos en esta y otras maneras de hablar.

5 Unos exponen esto de Achis, como si David y los suyos acogiéndose á él se hubiesen puesto bajo de su dominio. Otros lo entienden de Saúl, que siendo rey todavía de Israél, era el verdadero y legítimo señor de David, y de los que le acompañaban; aunque la violencia y maldad de Saúl excusaban á David de haberse retirado de sus dominios, llevando consigo gente que le guardase.

6 Los Philistheos se hallaban á la sazon sobre las tierras de Israél, y David se volvió sin detenerse á Sicelég, que pertenecia entonces á los Philistheos.

a II Reg. XIV, 17, 20; XIX, 27. — *b* I Paralip. XII, 20.

serant Siceleg, et succenderant eam igni.

2. Et captivas duxerant mulieres ex ea, à minimo usque ad magnum : et non interfecerant quemquam, sed secum duxerant, et pergebant itinere suo.

3. Cùm ergò venissent David et viri ejus ad civitatem, et invenissent eam succensam igni, et uxores suas, et filios suos, et filias ductas esse captivas,

4. Levaverunt David et populus qui erat cum eo voces suas, et planxerunt donec deficerent in eis lacrymæ.

5. Siquidem et duæ uxores David captivæ ductæ fuerant, Achinoam Jezrahelites, et Abigail uxor Nabal Carmeli.

6. Et contristatus est David valdè : volebat enim eum populus lapidare, quia amara erat anima uniuscujusque viri super filiis suis, et filiabus : confortatus est autem David in Domino Deo suo.

7. Et ait ad Abiathar sacerdotem filium Achimelech : Applica ad me ephod. Et applicavit Abiathar ephod ad David,

8. Et consuluit David Dominum, dicens : Persequar latrunculos hos, et comprehendam eos, an non? Dixitque ei Dominus : Persequere : absque dubio enim comprehendes eos, et excuties prædam.

9. Abiit ergò David ipse, et sexcenti viri qui erant cum eo, et venerunt usque ad torrentem Besor : et lassi quidam substiterunt.

10. Persecutus est autem David ipse, et quadringenti viri : substiterant enim ducenti, qui lassi transire non poterant torrentem Besor.

11. Et invenerunt virum Ægyptium in agro, et adduxerunt eum ad David : dederuntque ei panem ut comederet, et biberet aquam,

12. Sed et fragmen massæ caricarum, et duas ligaturas uvæ passæ. Quæ cùm come-

Sicelég, y habian tomado á Sicelég [1], y la habian incendiado.

2. Y se habian llevado de allí cautivas las mujeres, desde el menor hasta el mayor : mas no mataron á ninguno, sino que se los llevaron consigo, y se iban por su camino.

3. Luego pues que David y los suyos llegaron á la ciudad, y la hallaron quemada, y que sus mujeres, y sus hijos é hijas habian sido llevadas cautivas,

4. Alzaron sus voces David y la gente que con él estaba, y lloraron hasta que llegaron á faltarles las lágrimas [2].

5. Pues tambien se habian llevado cautivas las dos mujeres de David, Achinoam de Jezrahél, y Abigail viuda de Nabál del Carmelo.

6. Y contristóse David en grande manera : pues el pueblo le queria apedrear, porque el alma de cada uno estaba amarga por causa de sus hijos é hijas [3] : mas David se confortó en el Señor su Dios.

7. Y dijo á Abiathár el sacerdote hijo de Achiméléch : Acércame el ephód. Y Abiathár acercó el ephód á David [4],

8. Y consultó David al Señor [5], diciendo : ¿Perseguiré á estos ladronzuelos, y los alcanzaré, ó no? Y le respondió el Señor : Persíguelos : que sin duda los alcanzarás, y les quitarás la presa.

9. Partió pues David, él y los seiscientos hombres que con él estaban, y llegaron hasta el torrente de Besór [6] : y algunos de ellos se quedaron cansados.

10. Mas David siguió adelante con cuatrocientos hombres : porque se habian quedado doscientos, que cansados no habian podido pasar el torrente de Besór.

11. Y hallaron en el campo un hombre Egipcio, y le llevaron á David : y le dieron á comer pan, y á beber agua,

12. Y un pedazo de pan de higos secos [7], y dos atados [8] de uvas pasas. Lo cual luego que co-

1 Aunque se apoderaron de la ciudad no quisieron matar á ninguno, con el designio de venderlos, ó de servirse de ellos como de esclavos. Este fué un milagro de la divina Providencia, semejante al que hizo en favor de Lot y de los otros prisioneros, que los cuatro reyes vencedores se llevaron de Sodoma. *Genes.* XIV, 11, 12.

2 Hasta que mas no pudieron. Es una hipérbole familiar á los Hebréos. *Deuteron.* XXVIII, 32, 65. JEREM. *Thren.* II, 11.

3 Dios estando ya para elevar al trono á David, quiere hacer la última prueba de su fe y confianza. Aquellos mismos que se habian mostrado antes tan afectos á su caudillo, le acusan de traidor, ó por lo menos de imprudente, por haber dejado sin socorro á Sicelég; y están á punto de deshacerse de él, para volver despues de haberlo apedreado á la obediencia de su antiguo soberano. Pero David viéndose abandonado de los hombres, se vuelve á Dios, se refugia en este asilo como en fortaleza inaccesible; y aqui fué donde halló su seguridad y su reposo.

4 Tráeme el ephód para que te le vistas delante de mí, y consultes al Señor; pues el revestirse del ephód, y hacer la consulta al Señor eran oficios propiamente sacerdotales.

5 Por medio del pontífice Abiathár. Algunos dicen que fué David el que revestido del ephód, que mandó traer á Abiathár, consultó al Señor. Pero el derecho de llevar el ephód, y de consultar al Señor revestido de él pertenecia al sumo sacerdote. *Exod.* XVIII, 30. Véase á ESTIO que confirma esta doctrina.

6 Que formaban las aguas, que se desprendian de los montes de la Idumea. Bañaba los muros de la ciudad de Bersabee, é iba á entrar en el Mediterráneo á alguna distancia de Gaza. Este es sin duda alguna el torrente del desierto, del que se habla en el profeta AMÓS VI, 15.

7 MS. 7. *Una almoçada de xaréas, é dos de pasas.* MS. 8. *De Sarea.* — 8 MS. A. *Ligajos.*

disset, reversus est spiritus ejus, et refocillatus est: non enim comederat panem, neque biberat aquam, tribus diebus et tribus noctibus.

13. Dixit itaque ei David: Cujus es tu? vel unde? et quò pergis? Qui ait: Puer Ægyptius ego sum, servus viri Amalecitæ: dereliquit autem me Dominus meus, quia ægrotare cœpi nudiustertius.

14. Siquidem nos erupimus ad australem plagam Cerethi, et contra Judam, et ad meridiem Caleb, et Siceleg succendimus igni.

15. Dixitque ei David: Potes me ducere ad cuneum istum? Qui ait: Jura mihi per Deum, quòd non occidas me, et non tradas me in manus domini mei, et ego ducam te ad cuneum istum. Et juravit ei David.

16. Qui cùm duxisset eum, ecce illi discumbebant super faciem universæ terræ, comedentes et bibentes, et quasi festum celebrantes diem, pro cuncta prædâ, et spoliis quæ ceperant de terra Philisthiim, et de terra Juda.

17. Et percussit eos David à vespere usque ad vesperam alterius diei, et non evasit ex eis quisquam, nisi quadringenti viri adolescentes, qui ascenderant camelos, et fugerant.

18. Eruit ergò David omnia quæ tulerant Amalecitæ, et duas uxores suas eruit.

19. Nec defuit quidquam à parvo usque ad magnum, tam de filiis quàm de filiabus, et de spoliis, et quæcumque rapuerant, omnia reduxit David.

20. Et tulit universos greges et armenta, et minavit ante faciem suam: dixeruntque: Hæc est præda David.

21. Venit autem David ad ducentos viros, qui lassi substiterant, nec sequi potuerant David, et residere eos jusserat in torrente Besor: qui egressi sunt obviàm David, et populo qui erat cum eo. Accedens autem David ad populum, salutavit eos pacificè.

22. Respondensque omnis vir pessimus et

mió, tomó aliento, y se recobró: porque en tres dias y en tres noches no habia comido pan, ni bebido agua.

13. David entonces le dijo: ¿De quién eres tú? ¿ó de dónde [1]? ¿y adónde vas? Él respondió: Yo soy un jóven Egipcio [2], esclavo de un Amalecita: mas mi señor me dejó abandonado, por haber comenzado á enfermar tres dias ha.

14. Porque nosotros hicimos una irrupcion por la parte meridional de Cerethi [3], y hácia Judá y al mediodía de Caléb [4], y pusimos fuego á Sicelég.

15. Y díjole David: ¿Me podrás llevar adonde está ese batallon? Él respondió: Júrame por Dios, que no me matarás, ni me pondrás en manos de mi señor, y yo te llevaré adonde está ese batallon. Y David se lo juró.

16. Y habiéndole guiado, véenlos que estaban recostados en tierra por todo el campo comiendo y bebiendo, y como celebrando un dia de fiesta [5] por razon de toda la presa y despojos, que habian tomado en la tierra de los Philistheos, y en la tierra de Judá.

17. Y David hiriólos desde aquella tarde hasta la tarde del dia siguiente, y no escapó ninguno de ellos, sino solo cuatrocientos jóvenes, que montaron en sus camellos, y huyeron.

18. De este modo recobró David todo lo que habian llevado los Amalecitas, y libró á sus dos mujeres.

19. Y no faltó cosa chica ni grande, así de los hijos como de las hijas, y de los despojos, y David se volvió á traer todo lo que ellos habian arrebatado.

20. Y tomó todos los rebaños y ganados mayores, y los hizo andar delante de sí: y dijeron: Esta es la presa de David [6].

21. Llegó pues David adonde estaban los doscientos hombres, que cansados se habian quedado, y no habian podido seguir á David, á los que habia mandado que se estuviesen en el torrente de Besór: los cuales salieron á recibir á David y á la gente que venia con él. Y acercándose David á ellos, saludólos en paz [7].

22. Y todos los hombres pésimos y perversos [8]

1 ¿Vienes? — 2 MS. 3. *Agibtano só.*

3 De los Philistheos. Así los llama la Escritura en muchos lugares. La palabra *Cerethim* puede venir de *Cretenses*; porque los Philistheos eran oriundos de la isla de Creta, que la Escritura llama *Caphthór*. Véase la *Disertacion* del P. CALMET sobre el origen de los Philistheos.

4 Del territorio de los descendientes de Caléb, que era una parte de la tribu de Judá, no muy distante de Hebrón ó Cariath-Arbe, y de Cariath-Sephér. — 5 MS. 7. *E agosándose.*

6 De este modo aclamaban á David aquellos mismos soldados, que poco antes inquietos le habian querido apedrear.

7 Estos hombres no se habian quedado atrás por falta de valor ni buena voluntad, sino por desmayo y desfallecimiento del cuerpo. Y por eso David cuando vuelve de la victoria les habla amistosamente, como á fieles compañeros de sus trabajos, y les da porcion igual en la presa, como á los que se habian hallado en el combate. La caridad que usó con un pobre esclavo Egipcio y abandonado de su señor, le abre en cierto modo el paso para la victoria; y David quiere que esta sea santificada con la caridad y justicia en el repartimiento de los despojos.

8 El Hebréo: *Y Belial de los hombres*, que estuvieron con David. Expresion familiar á los Hebréos para significar un hombre maligno y perverso.

iniquus, de viris qui ierant cum David, dixit: Quia non venerunt nobiscum, non dabimus eis quidquam de præda, quam eruimus: sed sufficiat unicuique uxor sua et filii: quos cùm acceperint, recedant.

23. Dixit autem David: Non sic facietis fratres mei, de his, quæ tradidit nobis Dominus, et custodivit nos, et dedit latrunculos, qui eruperant adversùm nos, in manus nostras:

24. Nec audiet vos quisquam super sermone hoc. Æqua enim pars erit descendentis ad prælium, et remanentis ad sarcinas, et similiter divident.

25. Et factum est hoc ex die illa, et deinceps constitutum et præfinitum, et quasi lex in Israël usque in diem hanc.

26. Venit ergò David in Siceleg, et misit dona de præda senioribus Juda proximis suis, dicens: Accipite benedictionem de præda hostium Domini:

27. His, qui erant in Bethel, et qui in Ramoth ad Meridiem, et qui in Jether,

28. Et qui in Aroer, et qui in Sephamoth, et qui in Esthamo,

29. Et qui in Rachal, et qui in urbibus Jerameel, et qui in urbibus Ceni,

30. Et qui in Arama, et qui in lacu Asan, et qui in Athach,

31. Et qui in Hebron, et reliquis qui erant in his locis, in quibus commoratus fuerat David ipse, et viri ejus.

de entre aquellos que habian ido con David, dijeron: Por cuanto no vinieron con nosotros, no les daremos cosa alguna de la presa [1], que hemos recobrado: mas bástele á cada uno que se le vuelva su mujer é hijos: y recibidos estos, váyanse.

23. Mas David les dijo: No lo haréis así, hermanos mios, de lo que el Señor nos ha dado, ya que él nos ha guardado, y puesto en nuestras manos aquellos ladronzuelos, que se echaron sobre nosotros [2].

24. Ni alguno os oirá sobre esta palabra. Porque igual porcion tendrá el que va á la pelea, que el que se queda con el bagaje, y repartirán igualmente.

25. Y esto se hizo desde aquel dia, y en adelante se asentó y estableció [3], y fué como una ley en Israél hasta el dia de hoy.

26. Vino pues David á Sicelég, y envió dones [4] de la presa á los ancianos de Judá sus mas cercanos, diciendo: Recibid esta bendicion [5] del despojo de los enemigos del Señor:

27. Á los que estaban en Bethél [6], y en Ramóth hácia el Mediodía [7], y á los de Jethér,

28. Y á los de Aroér, y á los de Sephamóth, y á los de Esthamo,

29. Y á los de Rachál, y á los de las ciudades de Jerameel, y á los de las ciudades de Ceni,

30. Y á los de Arama, y á los del lago de Asán [8], y á los de Athách,

31. Y á los de Hebrón, y á los otros que estaban en aquellos lugares, donde el mismo David habia morado con los suyos [9].

1 MS. 7. *De la caualgada.*

2 Estos hombres orgullosos, que se oponen á una órden tan justa y llena de humanidad, imaginándose que la victoria se debia á su valor y á la fuerza de su brazo, no pueden sufrir que el fruto de ella se reparta igualmente entre los que no se habian hallado en la pelea. Pero David corrige su falso juicio, haciéndoles ver que no eran ellos los que habian vencido, sino el Señor, que les habia puesto los enemigos en las manos; y por consiguiente que la justicia pedia que se repartiese la presa igualmente entre todos. Esta accion de David es una imágen de la conducta, que Dios guarda en la distribucion de sus recompensas. No atiende precisamente al tiempo que duró el trabajo, ni á la grandeza ni exterior resplandor de las obras, sino á la voluntad y fervor de aquel que trabaja. Véase en S. MATHEO XX, *la parábola del padre de familias*, que confirma esta misma doctrina; y toda ella manifiesta maravillosamente la excelencia de la caridad.

3 El Hebréo: *Desde aquel dia y antes;* lo que da á entender, que esto ya se practicaba antes: *Numer.* XXXI, 27. JOSUE XXII, 8. Pero que David lo puso desde entonces como una ley y regla, que duraba todavia cuando se escribió este libro; ó que se renovó y confirmó esta ley, que ya antes se practicaba.

4 Se ve aquí un rasgo de la liberalidad de David, que quiso que participasen de aquellos bienes, que Dios le habia dado, todos los que de algun modo pudieran haber contribuido á su socorro y alivio, ó que le habian acogido en tiempo de sus persecuciones. *Prójimo* ó *mas cercano*, se toma aquí por *cercano* no solo en *parentesco*, mas tambien en amistad y obligacion. — 5 Este presente.

6 Todas estas eran ciudades de diferentes tribus; pero la mayor parte de ellas estaba en la de Judá. *Bethél*, como dejamos notado, puede ser Cariathiarim, en donde estaba el arca.

7 Que está al mediodía de la tribu de Simeón, para distinguirla de otra de la tribu de Gad en el territorio de Galaad. — 8 El texto hebréo: *Y los de Chor-Asán.*

9 Sin duda para resarcir los daños, que sus gentes les habian podido causar viviendo algun tiempo en aquellos lugares.

CAPÍTULO XXXI

Batalla entre los Israelitas y los Philistheos, y derrota de Israél. Muere Saúl y sus hijos, y muchos de los principales de su ejército. Los Philistheos cortan la cabeza á Saúl y á sus hijos. Los de Jabes los entierran cerca de su ciudad.

1. Philisthiim autem pugnabant adversùm Israël: et fugerunt viri Israël ante faciem Philisthiim, et ceciderunt interfecti in monte Gelboe.

2. [a] Irrueruntque Philisthiim in Saül et in filios ejus, et percusserunt Jonathan, et Abinadab, et Melchisua filios Saül,

3. Totumque pondus prælii versum est in Saül: et consecuti sunt eum viri sagittarii, et vulneratus est vehementer à sagittariis.

4. [b] Dixitque Saül ad armigerum suum: Evagina gladium tuum, et percute me: ne fortè veniant incircumcisi isti, et interficiant me, illudentes mihi. Et noluit armiger ejus: fuerat enim nimio terrore perterritus. Arripuit itaque Saül gladium, et irruit super eum.

5. Quod cùm vidisset armiger ejus, videlicet quòd mortuus esset Saül, irruit etiam ipse super gladium suum, et mortuus est cum eo.

6. Mortuus est ergò Saül et tres filii ejus, et armiger illius, et universi viri ejus in die illa pariter.

7. Videntes autem viri Israël, qui erant trans vallem, et trans Jordanem, quòd fugissent viri Israëlitæ, et quòd mortuus esset Saül, et filii ejus, reliquerunt civitates suas, et fugerunt: veneruntque Philisthiim, et habitaverunt ibi.

8. Factà autem die alterà, venerunt Philisthiim ut spoliarent interfectos, et invenerunt Saül et tres filios ejus jacentes in monte Gelboe.

1. Mas los Philistheos peleaban con los Israelitas: y huyeron los de Israél delante de los Philistheos, y cayeron muertos en el monte de Gelboé [1].

2. Y los Philistheos se echaron [2] sobre Saúl y sobre sus hijos, y mataron á Jonathás, y á Abinadab, y á Melchisua hijos de Saúl,

3. Y todo el peso del combate cargó sobre Saúl: y alcanzáronle los ballesteros, y quedó gravemente herido por ellos.

4. Y dijo Saúl á su escudero: Desenvaina tu espada, y dame una estocada [3]: porque no lleguen esos incircuncisos [4], y me maten haciendo escarnio de mí. Mas el escudero no quiso hacerlo: porque estaba sobrecogido de un excesivo terror. Y así tomó Saúl su espada, y dejóse caer sobre ella.

5. Lo cual visto por su escudero, es á saber, que Saúl era muerto [5], él tambien se dejó caer sobre su espada, y murió con él.

6. Murió [6] pues en aquel dia Saúl y tres hijos suyos, y su escudero, y juntamente todos sus varones [7].

7. Mas viendo los hombres de Israél, que estaban de la otra parte del valle [8], y del Jordán [9], que los Israelitas habian huido, y que era muerto Saúl, y sus hijos, abandonaron sus ciudades, y huyeron: y los Philistheos vinieron, y habitaron en ellas.

8. Y al otro dia vinieron los Philistheos á despojar los muertos, y hallaron á Saúl y á sus tres hijos tendidos sobre el monte de Gelboé.

1 Distante solo dos millas del monte Thabór. — 2 MS. 7. *E afincáron.* — 3 MS. 3. *E estócame con ella.*

4 MS. 7. *Enconados.* Temia que los Philistheos le tomasen vivo, y le reservasen para insultarle y escarnecerle, como acostumbraban hacer en aquellos tiempos con los reyes, que hacian prisioneros en las batallas. De esto tenemos repetidos ejemplos en Josué viii, 29; x, 24; *Judic.* i, 7; viii, 21, etc. Pero esto no se puede jamás cohonestar por causa alguna, aunque parezca urgente para un semejante atentado; porque nadie es dueño de su propia vida, ni se la puede quitar en cualquier apuro que se vea. Véase S. Agust. *de Civit. Dei*, *lib.* i, *cap.* 17.

5 De aquí se ve por lo claro que fué falsa la relacion que el Amalecita hizo despues á David. *II Reg.* i.

6 Y murió por causa de sus iniquidades; ó como se lee en el texto original y en los lxx: *en sus iniquidades.* Dios le quitó la vida, y trasladó su reino á David hijo de Isai; *I Paralip.* x, 14, por haber quebrantado el mandamiento que habia recibido del Señor; por haber consultado á una mujer, que tenia un espíritu de pythón, y por no haber esperado en el Señor. Saúl habia vivido como un hombre rebelde á Dios, y como un idólatra, segun la expresion de Samuél; y así muere como un gentil y como un desesperado.

7 Esto es, todos aquellos mas valientes oficiales y domésticos, que estaban y peleaban cerca de su persona: todo el resto del pueblo se libró de las manos de los Philistheos con la fuga. *II Reg.* i, 4.

8 De Jezrahél, que estaba entre los montes de Gelboé y de Hermón.

9 El Hebréo: *Al paso del Jordán*; esto es, que habitaban lo largo del Jordán y del lado de los Philistheos, no del otro, como se infiere del v. 12, y por eso se dice aquí, que abandonaron sus ciudades, y huyeron: y en el v. 12, que los de Jabés despues de haber quitado el cadáver de Saúl y los de sus hijos de los muros de Bethsán, volvieron á Jabés de Galaad, los quemaron allí, enterraron sus huesos, y ayunaron siete dias en señal de duelo por su rey.

a I Paralip. x, 2, 3. — *b* I Paralip. x, 4.

9. Et præciderunt caput Saül, et spoliaverunt eum armis: et miserunt in terram Philisthinorum per circuitum, ut annuntiaretur in templo idolorum, et in populis.

10. Et posuerunt arma ejus in templo Astaroth, corpus verò ejus suspenderunt in muro Bethsan.

11. [a] Quod cùm audissent habitatores Jabes Galaad, quæcumque fecerant Philisthiim Saül,

12. Surrexerunt omnes viri fortissimi, et ambulaverunt totâ nocte, et tulerunt cadaver Saül, et cadavera filiorum ejus de muro Bethsan: veneruntque Jabes Galaad, et combusserunt ea ibi:

13. Et tulerunt ossa eorum, et sepelierunt in nemore Jabes, et jejunaverunt septem diebus.

9. Y cortaron la cabeza á Saúl, y lo despojaron de sus armas: y enviaron [1] por todo el pais de los Philistheos al contorno, para que se publicára la noticia [2] en el templo de los ídolos, y en los pueblos.

10. Y pusieron las armas de él en el templo de Astaróth, y colgaron su cuerpo en el muro de Bethsán [3].

11. Mas los moradores de Jabés de Galaad [4] luego que oyeron lo que los Philistheos habian hecho con Saúl,

12. Se levantaron todos los mas alentados entre ellos, y caminaron toda la noche, y quitaron el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos del muro [5] de Bethsán: y volvieron á Jabés de Galaad, y quemáronlos allí:

13. Y tomaron sus huesos, y los enterraron en el bosque [6] de Jabés, y ayunaron siete dias [7].

1 Mensajeros ó avisos. Otros quieren que fuese la cabeza de Saúl la que enviaron como en trofeo por todos los templos y ciudades del contorno, á la manera que David lo habia hecho en otro tiempo con la cabeza de Goliáth.

2 Ferrar. *Para albriciar.*

3 Mas la cabeza de Saúl fué clavada en Azoto en el templo de Dagón. *I Paralip.* x, 10. Bethsán estaba situada en la extremidad del valle de Jezrahél, y cerca del Jordán.

4 Queriendo mostrarse agradecidos al beneficio que habian recibido de Saúl, cuando los libró de los insultos de Naas rey de los Ammonitas. *I Reg.* x, 11, 12.

5 MS. 7. *Del adarue.* Y despues los *quemaron* contra la costumbre de los Judíos. El verisímil que estos cuerpos estuviesen ya corrompidos. Separaron los huesos, y los enterraron despues juntamente con las cenizas.

6 El Hebréo: *Debaxo de un árbol en Jabés.* Y en el *I Paralip.* x, 12. *Al pié de una encina.*

7 El duelo, segun el uso de aquellos pueblos, era acompañado ordinariamente del ayuno, el que por lo comun duraba siete dias.

a II Reg. ii, 4.